



Consejo de Seguridad

**Distr.
GENERAL**

**S/24090
12 de junio de 1992
ESPAÑOL
ORIGINAL:- INGLÉS**

INFORME ESPECIAL DEL SECRETARIO GENERAL SOBRE LA AUTORIDAD PROVISIONAL DE LAS NACIONES UNIDAS EN CAMBOYA

1. En mi primer informe sobre el despliegue de la Autoridad Provisional de las Naciones Unidas en Camboya (APRONUC), de 1° de mayo de 1992 (S/23870 y Corr. 1 y 2), indiqué que, en general, la APRONUC, bajo la dirección de mi Representante Especial, el Sr. Yasushi Akashi, había tenido un buen comienzo en Camboya. Me referí, en particular, a que se hubiera restablecido la cesación del fuego en la provincia de Kompong Thom, escenario de recientes enfrentamientos armados y a que el Partido de Kampuchea Democrática hubiera comenzado a levantar las restricciones al acceso de la APRONUC a los sectores que controlaba. Añadí, no obstante, que todavía no era seguro que la APRONUC gozara de la plena libertad de circulación que necesitaba en esos sectores para su labor de reconocimiento y determinación de todas las zonas seleccionadas para la reagrupación y el acantonamiento de las fuerzas del Partido de Kampuchea Democrática, a saber, el Ejército Nacional de Kampuchea Democrática.

2. Posteriormente, el 9 de mayo, el Teniente General John Sanderson, Comandante del componente militar de la APRONUC, anunció que la segunda etapa de la cesación del fuego comenzaría el 13 de junio de 1992 a las 8.00 horas. El General Sanderson adoptó esa medida en consulta con las cuatro partes camboyanas, tras haber obtenido de cada una de ellas seguridades de que:

- a) Otorgarían libertad de circulación al personal, los vehículos y los aviones de la APRONUC;
- b) Señalarían los campos de minas en las zonas bajo su control;
- c) Proporcionarían a la APRONUC, a más tardar el 20 de mayo de 1992, información sobre sus tropas, armas, municiones y pertrechos;
- d) Observarían el Acuerdo de París (S/23177, anexo) y, en particular:
 - i) No interferirían el movimiento de las tropas que se dirigieran a las zonas de reagrupación y acantonamiento;
 - ii) Informarían a sus tropas del plan de reagrupación y acantonamiento y de las fechas y horas indicadas en él.

3. Sin embargo, en los días siguientes al anuncio del General Sanderson, resultó cada vez más evidente que el Partido de Kampuchea Democrática no tomaba las medidas necesarias para hacer efectivas las seguridades que había dado. En especial, continuaba obstaculizando la libertad de circulación de la APRONUC, incluso obstruyendo el despliegue del batallón de los Países Bajos en los sectores controlados por el Ejército Nacional de Kampuchea Democrática. En la reunión que celebró el Consejo Nacional Supremo de Camboya el 26 de mayo de 1992, mi Representante Especial subrayó una vez más la necesidad crítica de que todas las partes camboyanas cumplieran escrupulosamente las obligaciones que les imponían los Acuerdos de París, para que fuera posible cumplir con éxito la segunda etapa. Exhortó a las cuatro partes, en especial al Partido de Kampuchea Democrática, a que demostraran su disposición a iniciar la segunda etapa tomando las medidas siguientes:

- a) Permitir la plena e irrestricta libertad de circulación de la APRONUC en las zonas que controlaban;
- b) Abstenerse de toda nueva violación de la cesación del fuego en Kompong Thom, Kompong Cham y demás lugares;
- c) Señalizar los campos de minas según fuera necesario y no reanudar la colocación de minas;
- d) Deponer su postura agresiva en Kampot;
- e) Cooperar plenamente con la APRONUC en la labor de reconocimiento de las zonas restantes de acantonamiento;
- f) Proporcionar de inmediato información sobre las tropas, armas y municiones que hubieran de ser objeto de reagrupación y acantonamiento;
- g) Abstenerse de propagar, en sus transmisiones de radio, información errada sobre las actividades e intenciones de la APRONUC;
- h) Establecer, a solicitud de la APRONUC, las relaciones necesarias a nivel de comandantes;
- i) Informar a sus fuerzas, empleando todos los medios de comunicación posibles, de que la segunda etapa se iniciará el 13 de junio a las 8.00 horas y darles a conocer lo que debían hacer para cumplir las condiciones de la segunda etapa;
- j) Asegurarse de que todas sus tropas mantuvieran sus posiciones actuales hasta su desplazamiento a las zonas de reagrupación designadas;
- k) Disponer que todas sus fuerzas, con todas sus armas, municiones y pertrechos, se presentaran a las zonas de reagrupación antes del 27 de junio, es decir, dentro de las dos primeras semanas de la segunda etapa;
- l) Comenzar, seguidamente, una desmovilización equilibrada y por etapas de por lo menos el 70% de sus fuerzas.

El Sr. Akashi pidió a los representantes de las partes que en la reunión siguiente del Consejo Nacional Supremo, que se celebraría el 5 de junio, o bien antes de esa fecha, dieran seguridades de que cumplirían plenamente las disposiciones del Acuerdo de París relativas a la segunda etapa de la cesación del fuego y facilitarían información detallada sobre las medidas que hubieran adoptado para dar cumplimiento a los 12 puntos.

4. La respuesta del Partido de Kampuchea Democrática a ese llamamiento no fue nada alentadora. En particular, en un incidente ocurrido el 30 de mayo de 1992, en circunstancias en que mi Representante Especial, el Comandante de la Fuerza y otros altos funcionarios de la APRONUC visitaban Pailin, en la región oeste del país, efectivos del Ejército Nacional de Kampuchea Democrática les impidieron desplazarse desde Pailin hasta la frontera con Tailandia. El 3 de junio dirigí un llamamiento personal al Excelentísimo Señor Khieu Samphan, miembro del Consejo Nacional Supremo, en que instaba al Partido de Kampuchea Democrática a que tomara las medidas necesarias para que la APRONUC pudiera comenzar la aplicación de la segunda etapa el 13 de junio. Naturalmente, informé de esa medida a Su Alteza Real el Príncipe Norodom Sihanouk. El 5 de junio se recibió una contestación del Sr. Khieu Samphan en la cual, desgraciadamente, no se daban las seguridades que se habían pedido al Partido de Kampuchea Democrática.

5. En la reunión del Consejo Nacional Supremo, celebrada el 5 de junio de 1992, mi Representante Especial hizo un nuevo llamamiento a las partes, en los términos más enérgicos posibles, para que cumplieran cabalmente las disposiciones de los Acuerdos de París, y les pidió que le informaran de las medidas que habían adoptado para aplicar los 12 puntos. Se recibieron respuestas positivas de tres de las partes, pero el Partido de Kampuchea Democrática no proporcionó la información solicitada.

6. El 9 de junio, mi Representante Especial recibió una carta del Partido de Kampuchea Democrática en la que declaraba que no estaba en posición de permitir que las fuerzas de la APRONUC prosiguieran desplegándose en las zonas bajo su control.

7. En la reunión más reciente del Consejo Nacional Supremo, celebrada el 10 de junio de 1992, mi Representante Especial reafirmó la necesidad de que las partes cumplieran las obligaciones que habían aceptado cuando firmaron los Acuerdos en París. También recordó la importancia que la comunidad internacional atribuía a tales Acuerdos y a su plena y correcta aplicación y los importantes recursos que estaba aportando para la restauración de la paz y la estabilidad en Camboya. Asimismo exhortó una vez más al Partido de Kampuchea Democrática a que cumpliera cabalmente las obligaciones que le correspondían en virtud de los Acuerdos de París, que acatara los 12 puntos que él había enumerado en la reunión del Consejo Nacional Supremo de 26 de mayo y que entrara en la segunda fase de la cesación del fuego el 13 de junio según lo convenido. Tampoco esta vez contestó positivamente el representante del Partido de Kampuchea Democrática.

8. He aprovechado la presencia de muchos de los dirigentes mundiales en la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo, en Río de Janeiro, para dar a conocer a varios de ellos mi profunda preocupación por los problemas que han surgido respecto de la ejecución de la segunda fase, y he procurado su ayuda en apoyo de mis propios esfuerzos por asegurar que todas las partes camboyanas respeten estrictamente el calendario.

9. La aplicación de los Acuerdos de París ha llegado así a una etapa crítica. Considero necesario señalar esto a la atención del Consejo de Seguridad de manera que el Consejo pueda considerar qué medidas podría apropiadamente adoptar para asegurar que la APRONUC reciba la cooperación que necesita y, en particular, que se respete el calendario de aplicación.

10. La importancia fundamental de comenzar la segunda fase el 13 de junio según lo anunciado no puede encarecerse demasiado. Es indispensable para asegurar que los diversos procesos interrelacionados, a saber, el acantonamiento, la entrega de armas y la desmovilización, la repatriación y las elecciones, puedan proceder dentro del calendario previsto en el plan de ejecución (S/23613) y que se celebren elecciones libres y justas, según lo proyectado, en abril y mayo de 1993. Con ese fin, se han hecho todos los esfuerzos posibles por superar las principales dificultades logísticas y por desplegar el grueso del componente militar de la APRONUC en Camboya antes del 13 de junio. Al 12 de junio, más de 10.000 efectivos habían llegado a Camboya, otros 1.000 debían llegar el 13 de junio y se preveía que llegaran otros efectivos más a fines de junio.

11. No obstante, la capacidad de la APRONUC para cumplir el calendario se ve gravemente comprometida por la falta de cooperación del Partido de Kampuchea Democrática. Dos de los demás partidos han proporcionado, oportunamente y según lo requerido, la información necesaria acerca del número de los efectivos que se iban a acantonar, y la cantidad de armas, municiones y equipo conexos, y el tercero ha hecho esfuerzos fidedignos por cumplir en forma sustancial. Por otra parte, el Partido de Kampuchea Democrática no ha proporcionado esa información a la APRONUC. El Ejército Nacional de Kampuchea Democrática también ha continuado negándole el pleno acceso y la libertad de circulación, impidiéndole realizar reconocimientos de seis de los 16 lugares de acantonamiento previstos para dicho ejército. Tampoco ha marcado los campos de minas en las zonas bajo su control y ha vuelto a colocar minas en otras zonas. La APRONUC cree que el Ejército Nacional de Kampuchea Democrática ha sido responsable de gran parte de las violaciones de la cesación del fuego que han continuado ocurriendo en las provincias de Kompong Thom, Kompong Cham y en otros lugares.

12. Para explicar el hecho de que no ha cumplido con los requisitos de la APRONUC, el Partido de Kampuchea Democrática ha afirmado que sigue habiendo en Camboya personal militar extranjero y que hasta que ese personal se retire y no retorne, hecho que debe ser verificado por la APRONUC, su propia seguridad exige que se aplaze el cumplimiento de las mencionadas obligaciones. Pese a que la APRONUC rechaza firmemente ese punto de vista, ha adoptado varias medidas encaminadas a ayudar a aliviar cualesquiera preocupaciones legítimas en materia de seguridad. Ha establecido 10 puestos de control en la frontera,

uno más de lo previsto en el plan de ejecución, en la frontera entre Camboya y Viet Nam, en una fecha anterior a la fijada en el Acuerdo. Ha invitado a los representantes de los cuatro partidos a participar en la dotación de personal de esos puestos de control. El 30 de mayo, comenzó a enviar grupos militares móviles facultados para llevar a cabo investigaciones de toda supuesta violación de las disposiciones del anexo 2 del Acuerdo de París, incluidas las denuncias de que había fuerzas extranjeras, e invitó a las partes a que le sometieran tales denuncias. El 1° de junio, el Partido de Kampuchea Democrática presentó por escrito una lista de denuncias relativas a la presencia de fuerzas extranjeras en Camboya. De conformidad con el párrafo 2 del artículo VI del anexo 2 del Acuerdo de París, la APRONUC pidió al Partido de Kampuchea Democrática que facilitara personal para que estuviera presente cuando la APRONUC investigara esas denuncias. Hasta ahora el Partido de Kampuchea Democrática no ha extendido tal solicitud.

13. Tras los resultados insatisfactorios de las reuniones del Consejo Nacional Supremo celebradas el 5 y el 10 de junio de 1992, surgió el interrogante de si debería mantenerse el 13 de junio de 1992 como fecha para la ejecución de la segunda fase de la cesación del fuego, habida cuenta de que depende notablemente de la cooperación de todas las partes y que no podría sostenerse por mucho tiempo sin dicha cooperación. Después de examinar cuidadosamente la cuestión, he llegado a la conclusión de que la segunda fase de la cesación del fuego debe proceder el 13 de junio según lo previsto. Toda demora importante en la aplicación de los aspectos militares del plan tendría como resultado una pérdida del impulso que se ha ido desarrollando cuidadosamente en las últimas semanas y pondría en peligro la capacidad de la APRONUC para organizar y realizar las elecciones en abril o mayo de 1993. Por consiguiente, mi Representante Especial está celebrando consultas con las tres partes que han expresado estar dispuestas a comenzar la reagrupación y el acantonamiento de sus fuerzas, a fin de asegurar que ese proceso se realice en forma tal que minimice toda desventaja militar que sufrirían en relación con el cuarto partido.

14. Sin embargo, ésta sólo puede ser una solución a corto plazo y es imperativo que se realicen ahora todos los esfuerzos posibles por persuadir al partido de Kampuchea Democrática a unirse a los demás partidos, de buena fe, en la aplicación del arreglo político amplio para cuyo logro la comunidad internacional ha comprometido tantos esfuerzos diplomáticos y tan sustanciales recursos humanos y materiales. El propio Consejo de Seguridad tal vez desee considerar qué medidas podría adoptar para lograr este objetivo.
